

A young boy with dark hair, wearing a dark blue t-shirt with the word 'Rasilla' and the number '77' on it, and light-colored shorts, stands on the crest of a large sand dune. The sky is a clear, vibrant blue with a few wispy white clouds. The sand dune is a light tan color and shows some footprints.

**más allá de toda
democracia conocida...**

**Asociacionismo blando
y participación a la carta**

Luis de la Rasilla

***A mis nietos Julia, Margarita, Ignacio y
a los que pronto llegarán del lejano Oriente, con el deseo de
que, desde la privilegiada atalaya que sus padres les
preparan, no olviden que el futuro debe ser compartido en
libertad, igualdad y fraternidad.***

PRESENTACIÓN

Homo depredator, cultor, faber, creator, ociosus, republicanus...

—¿Asociacionismo blando y participación a la carta?

—Así es.

—¿Para?

—Flexibilizar el proceso asociativo y dinamizar el quehacer participativo. Para que la rigidez propia del asociacionismo al uso ceda en beneficio de un asociacionismo en su mínima expresión. Para que el proceso formal de adopción y ejecución de decisiones...

—¿Te refieres al acuerdo democrático mayoritario?

—Sí.

—¿Y?

—Llegue a poder substituirse algún día por procesos *ad hoc* que permitan expresar más directa y fidedignamente la voluntad popular. Y, por supuesto, para inducir procesos auto-instructivos eficientes que generen el incremento exponencial y generalizado de una nueva cultura ciudadana.

—¿Nueva?

—Sí; capaz de tolerar la cohabitación inteligente. O, dicho de otro modo, posibilitar que en un mismo marco instrumental haya cabida para enfoques, planteamientos y actuaciones divergentes e, incluso, antagónicos.

—¿Algo más?

—Que los instrumentos políticos, además de prescindir de todo tipo de militancia o membrecía en beneficio de la mera condición de usuarios, permitan socializar el liderazgo.

—¿De qué manera?

—Abriendo de par en par la puerta a la libre asunción de cualquier rol o papel en el ejercicio de la participación política.

—¿Hablas de eliminar la figura del líder político?

—Sí, del líder político entendido como único o principal dirigente, representante y portavoz de un colectivo.

—¿Cómo?

—De un lado, tornando innecesario, prescindible o superfluo la asunción exclusiva, permanente o rotativa, por parte de una sola persona, de la iniciativa, la dirección y la representación; de otro, logrando que la inacción política se transforme en acción.

—Eso es la cuadratura del círculo.

—Sólo en apariencia.

—Explícate.

—Haciendo que aquella, merced a una previa aquiescencia pactada, opere en la práctica en beneficio colectivo al potenciar un activismo mucho más energético e influyente.


—¿De ahí lo de *más allá de toda democracia conocida*?

—Claro, pero vayamos por partes. Te diré que lo que sigue arranca de una firme convicción: el futuro nada tendrá que ver con lo actualmente conocido. ¿Te imaginas cómo reaccionaría el ser humano si no tuviese que trabajar o, a lo sumo, sólo lo hiciese durante un par de horas al día?

—No.

—Pues el pronóstico es que la expectativa de sustitución del actual modelo energético piramidal, basado en los combustibles fósiles, por otro alternativo de estructura horizontal que proporcionase energía eficaz en condiciones de fácil disponibilidad, escaso precio y nulo impacto ambiental, asociado a los avances tecnológicos por venir en el campo, entre otros, de la infocomunicación y de la robótica, conllevaría —como han apuntado Rifkin y otros autores— la posibilidad real de producir bienes y servicios para todos los seres humanos con una mínima parte de la fuerza de trabajo requerida en la actualidad.

—Lejos me lo fías.



—Puede que el artículo *¿Qué haremos con el tiempo libre que nos dejarán los robots?*,  publicado hace unos días en el diario *El País*, te ayude a situarte en el contexto adecuado. Además, ya el propio Keynes, en su *Essays in Persuasion*, predijo que en el futuro...

—¿Qué futuro?

—En el futuro, dejémoslo así para no pillarnos los dedos, la Humanidad —decía el influyente economista británico— deberá afrontar como problema global la utilización de su nueva independencia con respecto a las preocupaciones económicas y, en consecuencia, replantearse la existencia y su nuevo rol en el planeta Tierra. De hecho, ya en nuestra época, la transformación del tiempo libre en ocio, mediante el recurso a una innumerable gama de actividades de consumo generadoras de movilidad —real y virtual— cada vez más insospechada, propicia un nuevo y sugestivo espacio de socialización

cuyas casi inimaginables potencialidades —buenas, indiferentes o perversas— no deberían despreciarse por muy lejanas o utópicas que puedan antojársenos. Lo cierto es que, guste o no guste, se crea o no se crea, un nuevo *homo ociosus* nos aguarda. De ahí que me cuestionase, hace bastantes años, la viabilidad de encauzar el tiempo libre del ser humano —del que ya muchos disponemos en proporción creciente— hacia un modelo de ocio autoinstructivo.

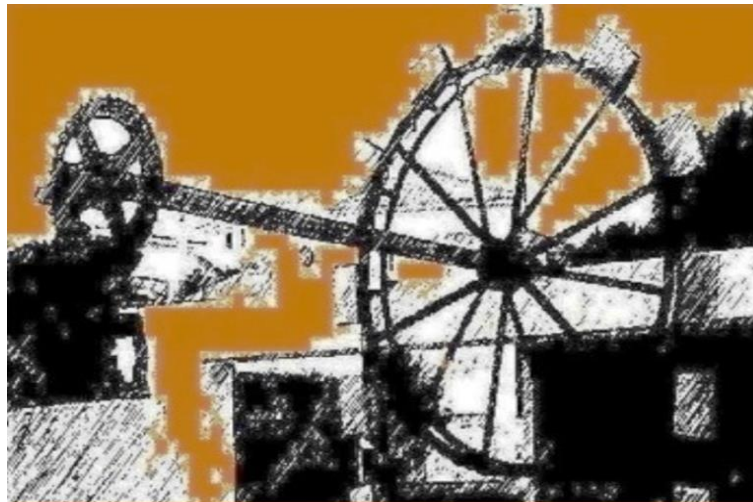
—¿Ocio autoinstructivo?

—Un modelo que primase el interés por los asuntos públicos y recondujese progresivamente nuestra larga evolución de *homo depredator, cultor, faber, creator, ociosus* en *homo republicanus* (de *res pública*, cosa pública). Un flamante y generalizado *homo republicanus*, utópico hoy, tangible tal vez mañana, capaz de hacer realidad el ideal político del ejercicio responsable y generalizado de una democracia ecociudadana directa en la que los nuevos ecociudadanos, —como he explicado con detalle en *Puedo, puedes... ¿podemos?*  y en *Pasota o implicado*, — dotados de útiles políticos de nueva generación, asuman por fin el papel usurpado por sus poco escrupulosos y nada eficientes representantes políticos. Debe tenerse en cuenta que entre los muchos argumentos que se han esgrimido para desaconsejar la democracia directa se encuentran, como es sabido, la ausencia de estímulos y la falta de tiempo para participar activamente en la vida política. Por eso, al comparar nuestra actual sociedad postmoderna con eventuales escenarios del lejano porvenir de nuestra especie reparé en el papel que podría llegar a desempeñar el creciente fenómeno del ocio en la profundización de la democracia.

—¿Ocio y democracia?

—Dada la creciente omnipresencia del ser humano ante la inmensa panorámica que propicia *Internet*, la clave —me dije— podría estar en comenzar a incorporar de manera natural y sugerente el componente cívico y de

interés por la cosa pública en los hábitos de ocio placentero de los seres humanos, en especial en el ámbito de la movilidad asociada a los desplazamientos geográficos y al turismo. Y también en otros.



PUEDO, PUEDES... ¿PODEMOS?
¿INNOVACIÓN POLÍTICA O POPULISMOS?
Luis de la Rasilla
2017



CONSTRUYENDO LA ECOCIUDADANÍA DEL FUTURO

PAUTA
ecociudadana UHU

PASOTA O IMPLICADO
Luis de la Rasilla

—¿Por ejemplo?


—La escritura y la lectura. Actividades llamadas a transformarse respectivamente en actoescritura y actolectura gracias a esa variante de la ecdótica que he llamado ediacción.

—Define.

ACTOESCRITURA

Del lat. *actus*, acción o ejercicio de la posibilidad de hacer, y *scriptūra*, acción efecto de escribir. Modalidad de escritura en la que el autor sitúa determinados signos —alfaflecha y opeefe— tras ciertos términos, frases o contextos con la finalidad de que el lector pueda ejercer la actolectura.

ALFAFLECHA

Signo de propuesta de acción empleado en la actoescritura, compuesto con la letra alfa y el extremo puntiagudo de una flecha horizontal, $\alpha>$ que incorpora un enlace o hipervínculo, susceptible de ser activado por el actolector para aprovechar las oportunidades de intervención en los asuntos públicos que le brinda el texto. Signo propuesto por el Proyecto INTER/SUR y empleado en WIKIACCIÓN. 

OPEEFE

Contracción de oportunidad de participación fraccionada, expresado en la actoescritura con el signo **OPI que incorpora un enlace o hipervínculo susceptible de ser activado por el lector que desee publicar en *Internet* sus propias propuestas de acción. Signo propuesto por el Proyecto **INTER/SUR** y empleado en **WIKIACCIÓN**.**

ACTOLECTURA

Del lat. *actus*, acción o ejercicio de la posibilidad de hacer, y del b. lat. *lectūra*, acción de leer. Proceso de lectura durante el que lector, merced a las oportunidades que le brinda la ediación, dispone de la posibilidad de intervenir en los asuntos públicos.

EDIACCIÓN

Del latín *editio*, *-ōnis* y *actio*, *-ōnis*, edición que incluye recursos para la acción. Técnica editorial que aporta a la literatura, y a la escritura en general, una función inédita e insospechada inductora de la inexorable transición hacia la actolectura generalizada del futuro. *n0*

—Y entonces, —continúo— al caer en la cuenta de que el coste del ocio lo asume quien lo disfruta, comprendí que tal alianza, además de una excelente ocasión y un vigoroso estímulo para los procesos personales permanentes de enseñanza-aprendizaje de la dimensión cívica y el quehacer republicano, constituía una fuente de autofinanciación

inagotable garante de la imprescindible dosis de autonomía que ambas actividades exigen. Pues bien; esto es lo que inspira *Asociacionismo blando y participación a la carta*.

—¿Blando?

—Sí.

—¿Asustadizo, timorato, menguado, tímido, apocado, cobarde, dócil...?

—No, lee:

ASOCIACIONISMO BLANDO

Nueva dimensión del hecho asociativo que trasciende la tensión del asociacionismo convencional a la institucionalización, cualquiera que sea su grado, al posibilitar que la mera voluntad de afrontar un determinado asunto de interés público constituya un hecho asociativo.

—¿Y lo de la carta?

PARTICIPACIÓN A LA CARTA

Nueva dimensión del quehacer participativo que sustituye los habituales procesos formales de adopción y ejecución de decisiones, basados en el acuerdo mayoritario, por procesos que permiten aprovechar la previa desagregación del quehacer participativo en oportunidades susceptibles de transformarse en impulsos que se agrupan y ordenan complementariamente como acciones.

—Y todo eso, suponiendo que funcione, ¿para qué?

—Para reforzar la democracia, flexibilizar y hacer más autónomo su ejercicio y extenderlo más allá del ámbito Estado-nacional.

—¿Una democracia global?

—Y directa.


—¡Acaso no es suficiente la que tenemos?

—No. ¿Y sabes por qué?

—Pero seguro que me lo vas a contar...

Continúa leyendo

NOTAS

n0. Función que presupone la incorporación de adelantos por venir en el ámbito de la ingeniería política y social hoy inimaginables. Original simbiosis entre literatura y política que, al abrir de par en par las puertas a la actoescritura, condicionará el hecho mismo de escribir y de editar. Término, asociado al modelo de participación fraccionada, propuesto por el autor en 2015.  **regresa**